

LA ENCICLOPEDIA

REVISTA SEMANAL

DE CONOCIMIENTOS UTILES, CIENCIAS, ARTES, LITERATURA,
MODAS, PROFESIONES, PASATIEMPOS Y GUIA DE MURCIA.

Año I.

Lunes 26 de Noviembre de 1888.

Núm. 17.

SUMARIO.—Resumen comparativo de las civilizaciones romana y árabe en España, (continuación).—De la loza hispano-morisca, III.—Algo sobre provincialismos murcianos.—Restauración de fotografías alteradas.—SECCIÓN LITERARIA.—La dama blanca de Machow.—Un drama en tiempo de Catalina II, (continuación).—Rima.—Miscelánea.—PASATIEMPOS.—Charada.—Losange.—Cuadro matematico.—Soluciones del número anterior.

Resumen comparativo

DE LAS CIVILIZACIONES ROMANA Y ARABE
EN ESPAÑA,
POR DON ANDRÉS BLANCO Y GARCÍA.
V.

Posesionados los musulmanes de nuestra península, conocióse desde luego que, más bien que conquistadores, eran portadores de una civilización grande y desconocida. Cumpliendo con una misión providencial y acaso sin adivinar el principal objeto para que Dios los destinara, los árabes vinieron á derramar sobre fértiles campos una semilla que durante algunas centurias había de producir ópimos frutos, no solo en España, sino en Europa y en todo el mundo civilizado, para dar más tarde cima á todos sus adelantos con la cultura de que hoy hace gala el más grande y el más ilustrado de todos los siglos.

Políticos en alto grado y con objeto de halagar á los naturales del país, dejábanles libre el ejercicio de su religión y hasta sus leyes particulares, para encontrar en el antagonismo nacional la

menor resistencia posible. Méenos fanáticos que sus hermanos del Africa y del Oriente, apartábanse de los más rigurosos preceptos de sus doctrinas, por lo cual el fatalismo que tanto dominaba á aquellos quedó desterrado en parte, para dejar á la razón volar por las más altas regiones de la inteligencia.

Mientras los árabes españoles estuvieron sujetos al imperio de Damasco, tardío y lento fué el desarrollo de sus apreciables innovaciones; pero cuando el califato de Córdoba dió á conocer la independencia de los hijos de Tarik y Muza, rápido fué entonces su desenvolvimiento y la estrella del progreso brilló en el cielo de nuestra península con la magnificencia y esplendor de un astro sin rival.

No importa que algunos historiadores y cronistas, llevados de un exagerado celo por la religión cristiana, siempre en pugna con las doctrinas del Corán, hayan tratado de amenguar la gloria de los musulmanes. Hoy que la crítica razonadora prescinde del apasionamiento y sabe apreciar como son en sí los innegables hechos que se ofrecen á la consideracion del filósofo, no es posible tratar de oscurecer lo que es claro y evidente, y nadie se atrevería, sin merecer altas censuras, á rebajar un solo quilate de la importancia de la dominacion musulmana.

Relativamente á los adelantos de la

